

permitido constatar, en primer lugar, que dicho asentamiento se había completado en septiembre de 1571, punto que debemos tomar como de inicio de nuestro estudio en lo referente al examen de los libros de bautismo, matrimonios y defunciones<sup>11</sup>.

Dicho análisis ha permitido también, y en consonancia con lo ya dicho, acercarnos a la evolución demográfica de Alcaraz a lo largo del siglo XVI. En relación con ello, y aunque nos vemos obligados a introducir ciertas reservas debido a la falta de datos relativos a una de las cinco parroquias alcaraceñas, puede señalarse como hecho destacado el continuo y palpable crecimiento demográfico de la ciudad, derivado, sobre todo, del saldo positivo que arrojan un continuo y sostenido ritmo de bautismos (no exento de ciertos episodios negativos) y un más que abigarrado ritmo en las defunciones, tampoco libre de puntas significativas, generalmente coincidentes con la bajada en los bautismos y achacables a puntuales episodios que cabe relacionar con coyunturas agrícolas negativas, plagas y enfermedades.

En lo concerniente a la minoría un análisis pormenorizado de su evolución y representatividad demográficas obliga a un estudio por parroquias, principalmente debido a que no poseemos datos uniformes para todas ellas. Así, para unas (San Miguel) solo contamos con cifras referentes a bautismos, para otras (Santa María y Santísima Trinidad) esos datos solo están presentes desde la década de los noventa del Quinientos, teniendo únicamente series completas para la parroquia de San Ignacio, a la que prestaremos una especial atención dada la significativa presencia de la minoría en la misma.

Y será a partir de ese análisis por parroquias cómo también podremos acercarnos, aunque solo sea a modo de aproximación -con todas las reservas que de ello puedan desprenderse- al asentamiento, dentro del núcleo urbano, de la minoría y a la filiación de la misma a determinadas parroquias.

En relación con ello, los datos parecen indicar que la parroquia de la Santísima Trinidad, la más importante de la ciudad, fue, al tiempo, la que

<sup>11</sup> No obstante, y en aras de una mayor seguridad, hemos procedido al análisis completo del año 1571, lo que, al mismo tiempo, ha permitido constatar la presencia de moriscos, no sólo en San Miguel (para la que tenemos la lista de septiembre de 1571) sino también para Santa María, en la que, en dicho año, encontramos ya dos bautismos en enero y febrero. Archivo Diocesano de Albacete (en adelante AD Ab). Libros Parroquiales. Alcaraz. ALZ 98. Fol. 239vº (bautismo de Fernando, morisco, hijo de García de Zafra y Ginesa Martín, 2.I.1571) y ALZ 98. Fol. 65rº (bautismo de Constanza, morisca, hija de Alonso Martín y Francisca del Castillo, 20.II.1571).